

AUTOS

Seguidos ante el Juzgado de Distrito de Jalisco contra D. Esteban Sierra, por descubierto en el fondo del veinticinco por ciento del derecho adicional, y cuyo descubierto importa la cantidad de dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos, los cuales percibió el expresado Sierra, en su carácter de Director general de rentas del Estado de Jalisco.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guadalajara, Abril 10 de 1874.—Vistos: Estos autos comenzaron á organizarse por demanda que instruyó el C. Promotor fiscal, contra el C. Donaciano Brihuela, por la cantidad de quinientos pesos, procedentes de papel federal no amortizado en la oficina de la aduana de esta Capital, de donde el C. Brihuela era Administrador. Como la parte demandada justificó con documentos fehacientes, haber entregado en la Direccion general de rentas en 3 de Marzo de 1871, cinco mil ciento setenta y un pesos noventa centavos, en papel federal amortizado en la oficina de su cargo en el mes de Febrero del mismo año, este Juzgado por sentencia definitiva de 28 de Junio último, absolvió al C. Brihuela de la demanda en su contra entablada, dejando á salvo los derechos del erario federal para deducirlos contra la persona que fuere responsable.

El C. Promotor fiscal, con fecha 3 de Julio del mismo año, entabló demanda contra el C. Esteban Sierra, como Director general de rentas que fué del Estado, por la cantidad de quinientos pesos, que le habian sido demandados al C. Brihuela, y al contestar la demanda, exhibió el corte de caja que corre en este expediente á fojas 20, y del que resulta, haberse dispuesto del ramo de contribucion federal de la cantidad de dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos.

El C. Promotor fiscal amplió su demanda, por la suma de que habla el párrafo anterior, y el C. Sierra se escepciona alegando, haberse dispuesto de ella para atenciones del Estado, con intencion de cubrirla en el mes de Marzo; pero que el cambio de autoridades verificado en el propio mes, impidió verificarlo, y que cree no ser responsable personalmente, sino el Estado en cuyo provecho se gastó la cantidad que se le demanda. Este Juzgado considerando:

Primero: que la parte demandada, está confesa en qué, de la contribucion federal cobrada en la direccion de contribuciones, en el mes de Febrero de 1871, se dispuso de la suma recaudada, para cubrir atenciones del Estado, quinientos pesos de lo recaudado en Enero, cuyas partidas forman la suma demarcada.

Segundo: que el artículo 15 de la ley de 16 de Diciembre de 1861, hace responsable civil y criminalmente á toda autoridad ó funcionario que ocupa los productos del papel sellado, ó la existencia de este; con tales fundamentos, este Juzgado falla con las proposiciones siguientes.

Primera: se condena al C. Esteban Sierra, al pago de la cantidad de dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos, que le demanda el C. Promotor fiscal de la Federacion.

Segunda: se procederá á la averiguacion criminal contra el C. Sierra, por la responsabilidad á que se haya hecho acreedor. El C. Juez de Distrito lo sentenció y firmó.—*D. I. Trejo.—G. Gallegos.*

Podimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

Sr. Magistrado.

El Promotor fiscal dice: D. Esteban Sierra, solicita la revocacion de la sentencia de 1ª instancia que lo condenó al pago de dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos, pertenecientes á la contribucion

federal, que segun su propia confesion no amortizó con el papel respectivo en la Administracion del papel sellado en el tiempo que funcionó como Director general de rentas del Estado. Alega las mismas razones que ante el Juez de Distrito, siendo las principales, que las oficinas subalternas le entregaron en dinero y no en papel federal la cantidad de que se trata; que por tal motivo la gastó en atenciones del Estado, pero con ánimo de reponerlas en el mes de Marzo de 1871; que no lo pudo verificar por el conflicto que en dicho mes de Marzo tuvo lugar con el Gobierno del Sr. Gomez Cuervo; que hizo figurar la suma demandada en la cuenta de entrega de fojas 20, hecha al Sr. Hijar y Haro, quien la firmó de conformidad, estando balanceada dicha cuenta, y por lo mismo, que no tiene responsabilidad alguna y debe exigirse el pago á las rentas del Estado.

Atendiendo el Promotor á que las alegaciones del Sr. Sierra no son suficientes para excusarlo civil ni criminalmente en vista de lo prevenido por el artículo 15 de la ley de 16 de Diciembre, por estar evidentemente probado, que dicho Sr. Sierra recibió de las oficinas subalternas, la cantidad que se le demanda, y en lugar de invertirla en papel federal, para hacer la amortizacion en la Administracion del papel sellado, la invirtió en gastos del Estado; que aunque haya tenido ánimo de reponerla, no lo ejecutó; y que si bien por la entrega que hizo al Sr. Hijar y Haro, á fojas 20 aparece, que no gastó en su provecho sino en el del Estado, la suma de que se trata, aparece tambien: que no se la entregó ni en dinero ni en papel federal.

Concluye pidiendo: que se confirme la sentencia condenatoria de 1ª instancia.

Guadalajara, 21 de Enero de 1874.—
A. Camarena.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Guadalajara, Mayo 13 de 1874.—Vistos detenidamente estos autos seguidos contra el ex-director general de rentas del Estado de Jalisco, C. Esteban Sierra, por atribuírsele ser el inmediato responsable al Fisco de la Federacion, de la suma de dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos, procedente de los productos de la contribucion del 25 por ciento en el mes de Febrero de 1871; aparecen suficientemente demostrados los hechos siguientes:

Que en 12 de Mayo del citado año de 1871, el Administrador principal de la renta del papel sellado de este Estado, C. Benito Gomez Farias, ocurrió por el oficio de fojas 8 al Juez de este Distrito, pidiéndole procediera conforme á derecho, á fin de que la renta que és á su cargo, fuese reintegrada de la cantidad de quinientos pesos que por los documentos que exhibia, resultaba deberle el C. Donaciano Brihuega, por lo que recaudó en el mes designado de la contribucion federal, como Administrador principal de la Aduana de esta Ciudad.

Que el Juez de Distrito pasó al C. Promotor fiscal oficio y documentos, para que promoviera en forma los derechos del fisco, y este funcionario entabló demanda civil por la cantidad de quinientos pesos en contra del mencionado Brihuega, en escrito de fojas 9 y 10 fecha 20 del repetido mes de Mayo.

Que los fundamentos del cargo contra Brihuega, eran: que los productos del veinticinco por ciento adicional en Febrero de 1871, montaron á la suma de cinco mil ciento setenta y un pesos noventa centavos en la oficina de su cargo, y que no se habia entregado por ese mes, á la principal del papel sellado por la Direccion general del Estado, mas de la suma de cuatro mil seiscientos setenta y un pesos noventa centavos, y en consecuencia, se restaban los quinientos, objeto de la reclamacion.

Que el ex-administrador de esta Capital

C. Donaciano Brihuela, contestando la demanda del Promotor fiscal, exhibió un certificado expedido por el Director general de las rentas de Jalisco, C. Esteban Sierra, del cual aparece: que entregó á dicha Direccion, en papel sellado amortizado, por la recaudacion del mencionado mes de Febrero por el impuesto federal, el valor de cinco mil ciento setenta y un pesos noventa centavos, y acreditó á la vez el Administrador principal de la renta de papel sellado; en vista de tal certificado, le abonó el honorario que le correspondia. De tan terminantes justificaciones, resultó desde luego, que el Juez de Distrito, de acuerdo con el C. Promotor fiscal absolviera al demandado en su sentencia de 28 de Junio del mismo año, fojas 15, dejando á salvo los derechos del Fisco federal, contra el que fuera el verdadero responsable de aquella suma adeudada.

Que en 13 de Julio siguiente, el representante del fisco formalizó nueva demanda civil por los mismos quinientos pesos contra el C. Esteban Sierra, ex-director general, quien hasta el 7 de Octubre, fojas 21, contestó la demanda.

Que en esa contestacion, se contrajo á dos puntos, de los cuales el primero exige toda la atencion judicial, porque debe servir de base para el esclarecimiento de la verdad, en la confusa cuestion que envuelve; para deducir con mas precision el monto legítimo del crédito de la Hacienda federal y para que pueda encontrarse el verdadero responsable de su pago.

Dice Sierra, en primer lugar: que no son quinientos pesos los que se adeudan á la renta del papel sellado, por la recaudacion del veinticinco por ciento adicional, sino dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos, procedentes de la *recaudacion de contribuciones directas que estaba á cargo del C. Carlos Prieto*, y para demostrarlo hace la siguiente explicacion: se lamenta de que por un error de buena fé, el citado Prieto admitia de los contribuyentes de cantidades pequeñas, el pago de la contribucion

federal, en dinero y no en papel sellado, y asegura, que el mismo recaudador echó mano de ese fondo metálico para pagar las diversas órdenes que se le libraron por el Gobierno, en favor de los jueces y otros empleados; de lo que resultó: que para cubrir la recaudacion federal del mes de Enero del año citado, le faltaron quinientos pesos para amortizar el papel sellado correspondiente á esa suma, y entregarlo á la Direccion, cuya oficina se vió precisada para cubrir á la principal del papel sellado el total producto de lo que *recaudó Prieto en Enero*, de tomar igual valor del papel amortizado entregado por Brihuela en Febrero, con la mira de reemplazarlo en Marzo, atendido á la práctica establecida entre la Direccion general de rentas del Estado y la principal de papel sellado, de remitir á esta en el mes siguiente, todo el papel amortizado que las oficinas inferiores le mandaban del mes anterior; pero que como en principios del mismo mes de Marzo, entregó la direccion general á su sucesor, D. José María Hjar y Haro, á cargo de este quedó el pago, no solo de los quinientos pesos de Enero, sino tambien de los dos mil sesenta y nueve pesos cuatro centavos recaudados en Febrero como se demuestra por el corte de caja de entrega y recibo de aquella oficina, que original exhibió y se registra á fojas 20. El segundo punto de su contestacion, es hacer presente: que como la mision legal de la Direccion, es solo remitir mensualmente á la Administracion principal de papel sellado, el amortizado que le remitan las oficinas subalternas del Estado, mision que habia cumplido religiosamente en su tiempo, no era responsable á cantidad ni á infraccion alguna de la ley de 16 de Diciembre de 1861, que creó la contribucion federal.

Que tanto el Promotor fiscal como el Juez de Distrito, calificaron estas explicaciones hechas por Sierra, de una paladina confesion de haber dispuesto de la suma de los dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos, de la contribucion federal, por lo

recandado en Enero y Febrero de 1871, en la oficina de contribuciones directas, por lo que el primero amplió á esta suma su demanda, y el segundo, previa citacion para sentencia, condenó al demandado á su pago y dispuso se formara la correspondiente averiguacion, por la responsabilidad criminal que hubiera contraído; pero como Sierra apeló en tiempo y forma de tal sentencia, y le fué admitido el recurso, los autos pasaron á este Tribunal el 27 de Abril de 1872.

Que sustanciada esta segunda instancia, en la que tanto el Promotor fiscal como Sierra, han insistido en sus respectivas alegaciones y fundamentos, se dió por terminada la discusion y se señaló día para la vista.

Que el Magistrado que conoce de estos autos, en atencion á que el C. Sierra insistió en que la suma de *dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos* que forma la tercera partida de ingresos del corte de caja de entrega que de la Direccion hizo á Hajar y Haro, trató de averiguar para mejor proveer, si en Marzo siguiente, el sucesor de Sierra habia cubierto con aquella suma la responsabilidad que habia quedado pendiente, ó en caso contrario, qué distribucion se lo habia dado, para deducir con mas exactitud el verdadero monto de la deuda, y qué empleado era el deudor, conforme á la ley. Por esto pidió á la Gefatura de Hacienda, copia del corte de caja de Marzo de 1871, verificado por la Direccion, que debió haber intervenido con arreglo á la misma ley y á la Administracion del papel sellado, así como despues á la misma Direccion, todos los antecedentes relativos.

Que por desgracia, las respuestas que obtuvo, no satisficieron sus dudas, pues si bien el Gefe Superior de Hacienda le acompañó copia del corte de caja pedido, ni en este aparece haberse reintegrado la suma de los *dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos*, ni se encuentra nota ni reclamacion alguna sobre este punto, y

TOMO VI.—PARTE II.

con razon sucedió así, supuesto que en su oficio contestacion, hace la lamentable confidencia, de que no habia intervenido ni interviene en esos cortes mensuales, por resistirlo el C. Gobernador del Estado, de cuya falta resulta una notoria infraccion de la ley; y que no haciéndose cada mes las observaciones y reclamos correspondientes á las faltas que se noten, relativas á la recaudacion del fondo federal, despues se hacen ya de difícil averiguacion, como se está palpando en los contradictorios y dilatados procedimientos del presente juicio.

En vista de los hechos enunciados en los anteriores párrafos, este Tribunal se ocupaba de dictar su resolucion, y en el entretanto el C. Sierra falleció, por cuyo acontecimiento, se hizo inútil hablar sobre responsabilidad criminal, y preciso citar á sus herederos para sentencia, despues de proveer de sus legítimos representantes á los de menor edad. Llenado ya este requisito, procede el mismo Tribunal á sentar su fallo. De los hechos consignados, así como del texto literal de la ley general de 16 de Diciembre de 1861; la circular número 83, fecha 9 de Enero de 1863 y demas relativas, se deducen las siguientes consecuencias.

Primera: la intervencion que la ley y circulares citadas dan á los empleados de hacienda de los Estados, así como la responsabilidad que pueden contraer por sus infracciones, están marcadas literalmente en ellas, y en los artículos 13, 14, 15 y 16 de la misma ley.

Segunda: el primero de dichos artículos dá al Director general de rentas comprendido en la palabra "Tesoreros," de que usa la ley, la única intervencion de recibir el papel sellado amortizado, correspondiente á la contribucion federal, que se le remita por los administradores respectivos, y pasarlo á la principal del papel sellado, operacion que debe verificarse cada mes, segun la primera circular citada y conforme al orden natural que la operacion exige; pues que debiendo ser previa la remision de sellos amortizados

por los receptores á los administradores, y la de estos á los Tesoreros ó Directores, es claro que los últimos no pueden hacerla á la Administracion de papel sellado, sino hasta el mes siguiente, como Sierra asegura lo practicaba.

Tercera: el propio C. Sierra, dejó de remitir en Febrero de 1871, para verificarlo en Marzo siguiente, por no tener completa la suma en papel amortizado, la partida de ingresos de que ya se ha hecho mérito del corte de caja de recibo y entrega de la Direccion, por valor de *dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos*; pero la dejó á cargo de su sucesor Hjar y Haro.

Cuarta: la aclaracion hecha por el C. Sierra, de ser de *dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos* la verdadera suma de lo que quedó pendiente por entregar en Marzo, y correspondia á la recaudacion de la oficina de contribuciones directas en Febrero, por la contribucion federal, no es una confesion de responsabilidad imputable al mismo, supuesto que explica el origen de este hecho, procedente de tercera persona.

Quinta: en ninguna de las circunstancias de autos aparece probado ni formulado siquiera, cargo alguno al C. Sierra, de que hubiera impedido á su subalterno Prieto, el cumplimiento exacto de la ley y circulares relativas, para que no recaudara la contribucion federal en papel, y de que le hubiera dado órdenes expresas para ocupar tal fondo en pagos del Estado, ni menos de haberse encontrado en su poder existencia alguna de papel sellado, sin amortizar, que son las faltas de que la misma ley declara responsables á los empleados y funcionarios de cualquiera categoria que sean.

Sexta: que no aparece hasta hoy cubierta la suma de los *dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos* que el repetido C. Sierra entregó á su sucesor Hjar y Haro, como procedente de la contribucion federal, ni tampoco con la exactitud debida, si el crédito activo del fondo federal es el

de quinientos pesos, ó el de que se está disputando; pues por los últimos datos rendidos por el actual Director C. Daniel Vallarta, se hace de nuevo dudoso dicho monto.

Sétima: que del oficio del Cefe de Hacienda fojas 47, aparece una infraccion flagrante y de consecuencias perjudiciales al fondo federal, de la ley de su creacion; infraccion que segun la propia ley, en su artículo 19, somete á los responsables, á la accion de los jueces de la Federacion.

Por todas estas consecuencias, deducidas de los hechos históricos de estos autos, ó inteligencia de la ley citada, el Magistrado 2º que suscribo, juzgando en definitiva esta segunda instancia, con apoyo de la ley 5 tit. 22 part. 3ª resuelve con las siguientes proposiciones.

Primera: se absuelve á los herederos del finado D. Esteban Sierra, de la responsabilidad civil que se le ha atribuido, por la cantidad de dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos, perteneciente á la recaudacion de la contribucion federal en Febrero de 1871, quedando en consecuencia, revocada la sentencia de 1ª instancia, pronunciada en 10 de Abril del mismo año.

Segunda: previa una escrupulosa purificacion de las cuentas respectivas, que dé por resultado evidente el verdadero monto del crédito activo del fisco federal, queda expedito su derecho para deducirlo contra los responsables directos segun la ley.

Tercera: sáquese testimonio del oficio del C. Cefe Superior de Hacienda constante á la foja 47, de la parte conducente del auto del día 14 del mes próximo pasado y de la minuta de la comunicacion que este Tribunal dirigió al C. Ministro de Hacienda, á fin de que, luego que se reciba su contestacion, se agregue y se dé cuenta de tales diligencias para dictar las providencias que procedan.

Cuarta: no se hace especial condenacion en costas.

Quinta: esta sentencia se notificará al C.

Promotor fiscal, á los herederos del finado Sierra y tambien al actual C. Administrador principal de la renta del papel sellado, á este, para los fines de su segunda proposicion.

Así el expresado 2º Magistrado suplente lo resolvió y firmó.—*Leonardo Angulo.*—*Tomas Bravo*, secretario.

Pedimento del C. Procurador general de la Nación.

El Procurador general interino dice: que el Promotor fiscal del Juzgado de Distrito del Estado de Guadalajara, en 20 de Mayo de 1871 á nombre de la administración principal del papel sellado del mismo Estado, demandó al C. José Donaciano Brihuega, por la cantidad de quinientos pesos que resultaba adeudando, en virtud de que habiendo recaudado en el mes de Febrero de 1871, como administrador de la Aduana de esa Ciudad, la cantidad de cinco mil ciento sesenta y un pesos noventa centavos de la contribucion federal; y no habiéndose entregado á la administracion principal del papel sellado por la direccion general del Estado, mas de la suma de cuatro mil seis cientos setenta y un pesos noventa centavos, restaban los quinientos, objeto de la demanda, además del honorario respectivo á aquella suma. El demandado contestando la demanda del Promotor fiscal, exhibió un certificado expedido por el Director general de las rentas de Jalisco, C. Esteban Sierra, del cual aparece que entregó á dicha direccion, en papel sellado amortizado de contribucion federal, el valor de cinco mil ciento setenta y un pesos noventa centavos, correspondiente al mencionado mes de Febrero, acreditando á la vez, que el Administrador principal de las rentas del papel sellado, en vista de tal certificacion, le abonó el honorario que le correspondía. De tan terminantes justificaciones, resultó desde luego que el C. Juez de Distrito de acuerdo con el Pro-

motor fiscal, absolvió al demandado José Donaciano Brihuega en su sentencia de 28 de Junio del mismo año, dejando á salvo los derechos del Fisco federal, contra el que fuera el verdadero responsable de la suma adeudada.

En 3 de Julio del mismo año, el representante del Fisco, en consideracion á que el Administrador á quien el anterior demandado hizo su entero, fué el C. Esteban Sierra, repitió su accion civil contra este último, demandándole los mismos quinientos pesos que no existian en la Direccion general de rentas, ni habia noticia de que se les hubiera dado entrada.

El C. Esteban Sierra, contestando la demanda en 7 del siguiente Octubre, dijo: que siendo Director general de rentas del Estado, la oficina de su cargo, por acuerdo de la Administracion general del papel sellado, tenia el encargo de recoger de sus oficinas subalternas, el papel que amortizaran por contribucion federal, el que recogido en un mes, era remitido á dicha Administracion en el siguiente. Esta operacion la practicó sin dificultad, hasta el mes de Febrero de 1871, en que la recaudacion de contribuciones del Estado, habiendo verificado el cobro de la contribucion federal correspondiente al mes de Enero del mismo año, en numerario, le remitió en la misma especie la cantidad de quinientos pesos que importaba la recaudacion de ese mes; de donde resultó; que al hacer en Febrero la remision del papel amortizado en las subalternas el mes anterior, le faltaban los expresados quinientos pesos; pero como á la vez obraba en su poder la cantidad de cinco mil ciento setenta y un pesos noventa centavos de papel amortizado en el mismo mes de Febrero por la Aduana de esa Ciudad, y cuya remision quedaba para el mes de Marzo, no tuvo inconveniente alguno en tomar de esta suma lo necesario á cubrir la cantidad que le faltaba de la recaudacion de contribuciones, seguro de que en el mes siguiente la repondria la oficina responsable.

Elagado el mes de Marzo; se encontró que lejos de haberse repuesto el papel que faltó en Enero, la recaudacion de contribuciones repitió el cobro de la contribucion del veinticinco por ciento adicional, en numerario, descuidando igualmente amortizar el papel equivalente á la cantidad de dos mil sesenta y nueve pesos cuatro centavos, que importó la recaudacion en Febrero; así es que el total de la cantidad de papel amortizado que faltaba por remitir á la Administracion general del papel sellado, era la de dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos. Esta remision no pudo verificarse en el tiempo en que el demandado sirvió la Direccion, porque el dia 9 de Marzo se vió obligado á entregar á su sucesor D. José M. Hizar y Haro, quedando á cargo de este Señor el pago de lo que se adeudaba á la Administracion del papel sellado. Deduce de lo expuesto, que no es responsable á cantidad alguna, sino que el Erario del Estado es el deudor á la Federacion de los dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos referidos y que no es responsable á infraccion alguna de la ley de 16 de Diciembre de 1861 que creó la contribucion federal, porque la mision legal de la Direccion, es solo remitir á la Administracion del papel sellado, el amortizado que le remitan las oficinas subalternas del Estado.

La contestacion anterior, dió lugar á que el C. Promotor fiscal ampliase su demanda por el exceso de la cantidad que segun la confesion de Sierra, resultaba adeudándose á la Administracion del papel sellado y á que el C. Juez de Distrito considerando confeso al mismo Sierra de conformidad con el parecer fiscal y con fundamento del artículo 15 de la ley de 16 de Diciembre de 1861, por sentencia de 10 de Diciembre de 1871 lo condenara al pago de la cantidad reclamada, disponiendo se formara la correspondiente averiguacion por la responsabilidad criminal que hubiera contraído.

La muerte del C. Esteban Sierra, acaecida durante la sustanciacion de la apelacion que interpuso de la anterior sentencia, hizo que el C. Magistrado de Circuito solo tuviera en consideracion la accion civil intentada y prévia citacion que hizo á los herederos del finado, teniendo á la vista las constancias que juzgó indispensables, pronunció su auto definitivo en 13 de Marzo de 1874, revocando la sentencia del inferior y declarando á los herederos del procesado, libres de la responsabilidad civil que se les había atribuido por la cantidad de dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos, pertenecientes á la recaudacion de la contribucion federal en Febrero de 1871, dejando al Fisco federal expedita su accion para que pueda intentarla contra los responsables directos, segun la ley.

El que suscribe encuentra esta determinacion arreglada á derecho, por que la Direccion general de Rentas, respecto de la contribucion federal en cuanto á las oficinas subalternas, no tiene otro carácter, que el de depositaria de las especies que por producto de la misma contribucion le enteren estas; resultando de esto, que su obligacion se reduce á la entrega que mensualmente, segun la circular de 9 de Enero de 1869, debe hacerse á la Administracion general del papel sellado, de lo que le hayan enterado las oficinas recaudadoras como perteneciente á tal impuesto; de todo lo cual se deduce claramente, que existiendo el depósito de la cantidad del veinticinco por ciento adicional recaudado por la recaudacion de contribuciones directas, en la Direccion general de rentas del Estado, y habiéndose dado por recibido de la expresada cantidad el actual Director general, D. José Hizar y Haro, á él como Director debe reclamarse la cantidad de dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos que resulta adeudándose al Erario federal, sin perjuicio de la responsabilidad civil y criminal en que haya incurrido el Recaudador de contribuciones directas, por haber con-

trayenido la ley de la materia.

Por estos motivos y los que expone el Magistrado de Circuito en su sentencia de 13 de Marzo de 1874, el Procurador general pide se confirme en todas sus partes la expresada sentencia.

México, Mayo 26 de 1874.—*García Ramírez.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Agosto 10 de 1874.—Visto el expediente instruido contra D. Esteban Sierra, por descubierto en el fondo del veinticinco por ciento del derecho adicional, y cuyo descubierto importa la cantidad de dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos, los cuales percibió el expresado Sierra en su carácter de Director general de rentas del Estado de Jalisco. Vista la sentencia de 1ª instancia pronunciada por el Juez de Distrito de Jalisco en 10 de Abril de 1871, que en su parte resolutive dice: 1ª: Se condena al C. Esteban Sierra al pago de la cantidad de dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos, que le demanda el C. Promotor fiscal de la federación. 2ª: Se procederá a la averiguación criminal contra el C. Sierra por la responsabilidad a que se haya hecho acreedor. Vista la de 2ª instancia dictada por el Tribunal de Circuito de Guadalajara en 13 de Mayo próximo pasado, que resolvió:

Primero: se absuelve a los herederos del finado D. Esteban Sierra, de la responsabilidad civil que se les ha atribuido por la cantidad de dos mil quinientos sesenta y nueve pesos cuatro centavos, pertenecientes a la Recaudación de la contribución general en Febrero de 1871, quedando en consecuencia revocada la sentencia de 1ª instancia pronunciada en 10 de Abril del mismo año.

Segundo: previa una escrupulosa punificación de las cuentas respectivas que dé por

resultado evidente el verdadero monto del crédito del Fisco federal, queda expedito su derecho para deducirlo contra los responsables directos, según la ley.

Tercero: sáquese testimonio del oficio del Cefe superior de Hacienda, constante a la foja 47, de la parte conducente del auto del día 14 del mes próximo pasado, y de la minuta de comunicación que este Tribunal dirigió al C. Ministro de Hacienda, a fin de que luego se dé cuenta de tales diligencias para dictar las providencias que procedan. Considerando: que de las constancias de expediente que se tiene a la vista, no resulta justificada la delincuencia de D. Esteban Sierra, pues por el contrario, de las mismas aparece que el procesado llenó todas las obligaciones de un mero depositario, que son las únicas que en su calidad de director general de rentas del Estado, le impone la ley de 16 de Diciembre de 1861 que creó la contribución federal.

Por esto y por los demás fundamentos en que se apoya el Procurador general en su respectivo pedito, así como por las razones legales en que descansa el fallo de 2ª instancia, se declara: que es de confirmarse y se confirma en todas sus partes la sentencia de vista pronunciada por el Tribunal de Circuito de Guadalajara en 13 de Marzo último, y de la que se ha hecho mención.

Devuélvase las actuaciones al Tribunal de Circuito de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; hágase saber y archívese a su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que firmaron la 1ª Sala de esta Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*M. Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio Altamirano.*—*Simón Guzmán.*—*Lic. Enrique Landa*, secretario.

Son copias. México, Setiembre 21 de 1874.—*Enrique Landa.*